

DIEGO SÁNCHEZ DE BADAJOZ (1479? - 1550?)

FARSA DEL JUEGO DE CAÑAS

Farsa en que se representa un juego de cañas espiritual de virtudes contra vicios.

Son interlocutores: un Pastor y una Pastora, que an de estar en un tablado en parte que todo el auditorio lo vea, y una Sibila en figura de ángel, que a su tiempo se asentará en una silla que a de estar puesta en parte alta de manera que sojuzgue a todos y que todos la vean, delante de la qual estará un blandón o hacha ardiendo pendiente de un hilo de hierro con su hoja de lata encima, de arte que parezca que se tiene en el aire. Todas las demás figuras an de estar y representar en parte ascondida, donde nadie les pueda ver salvo la Sibila, porque a de dar razón de lo que hizieren.

(El Pastor había primero y dize:)

PASTOR

¡Hola hao! ¡Hala ho!
¡Llos que dormís, que acordéis!
Dios, que nora buena estéis
y en rebuena venga yo.

¿Sabéis a qué soy venido?:
a dezir que es Dios naçido,
qu'es Navidad a mi ver,
¡y llos trigos por naçer!;
yo cro que os avéis dormido.

Atiná bien a entenderme,
que sí el sueño no reinara
el agua no se tardara,
que a quien vela, Dios no duerme;

merecía ser quemado
sueño de tanto pecado
que no ay hombre que recuerde,
ni merece cosa verde
mundo tan mal domeñado.

¡O, vergüença y confusión!,
que pedís a Dios blandura
teniendo con Él secura
en ell alma y coraçón;

que quieren llas brutas gentes
ser a Dios desobedientes
y que en sus desobediencias
lles dé Dios las mantenencias,
que estén hartos y callentes.

¿Sabéis llo que mos sostiene
y por qué Dios desemula?:
porque aunque justicia ahula,
mesericordia detiene;

mira Christo a los christianos
y es humano a llos humanos,
por cuyo amor y afición
se traspasó el coraçón
y se encravó pies y manos.

Y también por lla oración
de lla virgen sin manzilla
no juega Dios la malilla
a nuestro basto bastón:

que desque quiso encarnar
y morir por nos salvar,
espera a cada roín
hasta el fin, al fin, al fin,
que al fin emos de pagar.

Sufre Dios los pecadores
con quantas barajas parten
y espera que se descarten
cada qual de sus herrores;

son que se engrilla quienquiera
embidando con primera,
muy ufano alçando el braço,
mas guárdalles Dios el maço
a lla sentencia postrera.

Este maço justiciero
es lla sentencia derecha
que avemos de hallar hecha
en aquel trançe postrero;

y por eso, gente honrada,

guardaivos de lla maçada:
mirá bien que al fenecer
no vos caçe Lucifer
con el alma descuidada.

(Aquí encienden la hacha y el Pastor desque la vee encendida, como espantándose, dize:)

PASTOR

¿Qu'es aquello, qué es aquello?
¡Virsen de consolación!
¿Si vien alguna visión...?
¡Que se me heriza el cabello!
¡Helo, helo, helo, helo!

Lumbre que viene del cielo,
dezí, ¿dónde está colgada?
¡O, que no se tiene en nada!
¡O, qué luz y qué consuelo!

(Aquí entra la Sibila y con gran sosiego y gravedad se va sentar en su silla.)

PASTOR

¡O, mi Dios, Dios infinito!
Veis, asoma por acá
una que... ¡mirá, mirá...!
¡Que se me añuega el esprito!

¡O, qué dama sengular!
¿Veis, veis que se quier sentar?
Yo's digo, según se enhila,
que deve ser la sibila
que algo mos quiere cantar.

(Aquí dize la Sibila en alta boz, medio cantando en un tono igual, lo siguiente:)

SIBILA

Alégrense las entrañas
del ejército christiano,
que ay un juego soberano
y es el juego de las cañas.

PASTOR

Juego de cañas tenemos.
¡Dios, que mos reholgaremos!
¡Hao, carilla! ¡Hala, ha!

SERRANA
¿Qué me quieres?

PASTOR
Ven acá,
d'aquí llas escucharemos.

SERRANA
¿No iremos allá a mirar,
ver si saben rebolverse?

PASTOR
No es cosa que puede verse,
son escuchar y notar.

SIBILA
Mándase allanar primero
la plaça por un rasero,
igualar altos y valles;
aderéçense las calles,
escuchad el pregonero.

(Aquí dize San Juan, cantando como quien apregona, sin que lo vean, lo siguiente:)

SANT JUAN
Dirigite viam Domini,
rectas facite in solitudine
semitas Dei nostri.

PASTOR
¡O, qué pregón tan galán!
Acralaimos qué pregona
y el nombre de su persona.

SIBILA

El pregonero es San Juan
y es su divino pregón
para vuestra salvación,
que enderecéis el camino
para que el Niño divino
nazca en vuestro corazón.

Escuchad, sentid la cuenta,
abivá el entendimiento,
que el divino nacimiento
por eso se os representa.

Sean las almas portales,
los cuerpos, los animales;
que si no queda por vos,
esta noche naçe Dios
en vuestras choças mortales.

PASTOR

¡Oxalá tan huerte don,
que en mí naciese tal Niño!
Yo desenbargo y aliño
mi alma y mi corazón;

huera, huera lla maldad
de mi alma y voluntad,
que con lla carne malina
nunca posa ni camina
lla divina Magestad.

SANT JUAN

Dirigite viam Domini
rectas tacite in solitudine
semitas Dei nostri.

PASTOR

¡Qué entonado pregonero!

SERRANA

Algo piensa de ganar.

PASTOR

Pregonar, cantar, llorar,
todo se haz por dinero.

SIBILA

Por el pregón de San Juan
más que dineros se dan,
que se da la vida eterna.

PASTOR

Pregón que así mos gobierna
oyámoslo, juro a San.

SIBILA

Porque escuchen las comarcas,
delante destos pregones
va un montón de foliones,
profetas y patriarcas:
todos van cantando en dança
sus cantares de esperança
con secreta melodía.

PASTOR

Escuchemos la folía
de la bienaventurança.

(Aquí folían y cantan con sus panderetes y su atanbor los que están encubiertos en el coro, sin que nadie los vea, a folía siguiente al tono de: «¿Quién os puso en tal estado? La de lo verdugado»)

(Folía)

CORO

Quein espera non despera
si esperança he vera.

Quein espera non despera
si esperança he vera.

PASTOR

¡O, qué cánticas perphetas!
Tú lles ruega de consuno
que mos canten uno a uno
patriarcas y prophetas.

¡Ruégaselo, por tu vida,
pues que es gente tan sabida,
que mos canten brevemente
cada qual el bien que siente
del Niño y de la parida.

Comiençe, por capitán,
Adán.

SIBILA
Diga el padre Adán.

(Aquí cantará uno de los que están ascondidos en el coro, sin que lo vea el pueblo, la copla siguiente al tono de la folía que está dicha, y acabada la copla responderán todos juntos la folía cantando y bailando como la primera vez.)

(Adán *canta*:)

ADÁN
La gran varona María
que enmendó nuestro revés
hueso de mis huesos es
y carne de carne mía;

en mi sueño yo la vía
parida y virgen entera,
si esperança he vera.

TODOS
Quein espera non despera
si esperança he vera.
Quein espera non despera
si esperança he vera.

PASTOR
¡Juro al ciego, bueno hue!
Diga otro.

SIBILA

Diga Noé.

(Aquí cantará otro como hizo Adán. Noé canta:)

NOÉ

La gran suprema ventana
que en el arca fabriqué
la virgen parida fue
que alumbró la gente humana;
entrónos luz soberana
por aquesta vidriera,
si esperança he vera.

TODOS

Quein espera non despera
si esperança he vera.
Quein espera non despera
si esperança he vera.

PASTOR

¡Dios, que cantó muy galán!
Otro más.

SIBILA

Diga Abraham.

(Aquí cantará otro como han hecho Adán y Noé y así harán los demás.)

(Abrahán canta:)

ABRAHAM

Christo me fue prometido
y con Él fue mi fe tanta
que el cuchillo a la garganta
puse a mi hijo querido.

Este es Dios, mortal nacido,
ostia divina y entera,

si esperanza he vera.

TODOS

Quein espera non despera
si esperanza he vera.

Quein espera non despera
si esperanza he vera.

PASTOR

¡O, cómo dixo tan bien!
Otro, ¡ha!

SIBILA

Diga Moisés.
Moisés canta:

MOISÉN

Yo vi la çarça ençendida
arder y no ser quemada:
esta es la Virgen sagrada,
parida y no corrompida,
esta enciende nuestra vida
con llamas que nos esmera,
si esperanza he vera.

TODOS

Quein espera non despera
si esperanza he vera.

Quein espera non despera
si esperanza he vera.

PASTOR

¡Dios, que cantó con ardid!
Cante otro.

SIBILA

Diga David.
David canta:

DAVID

El cielo ya roció
el gran Verbo divinal
y la tierra virginal
hombre hecho lo parió:

Dios a su pueblo enbió
la redempción verdadera,
si esperança he vera.

TODOS

Quein espera non despera
si esperança he vera.
Quein espera non despera
si esperança he vera.

PASTOR

¡O, qué huertes alegrías!
¡Otro, otro!

SIBILA

Diga Esaías.

(Esaías canta:)

ESAÍAS

El Niño nos es nacido,
Hijo del eterno Dios,
que vino a morir por nos
en una cruz ofrecido:
con su muerte ha consumido
nuestra muerte lastimera,
si esperança he vera.

TODOS

Quein espera non despera
si esperança he vera.
Quein espera non despera
si esperança he vera.

PASTOR
Dichosas orejas mías!
¡Otro!

SIBILA
Diga Jeremías.
(Jeremías canta:)

JEREMÍAS
Este Dios que nos crió,
que halló y mostró la vía
de toda sabiduría
y a sus christianos la dio,
después hombre apareció
en la carne verdadera,
si esperança he vera.

TODOS
Quein espera non despera
si esperança he vera.
Quein espera non despera
si esperança he vera.

SERRANA
Bendígavos Dios eterno,
pues por Él avéis cantado,

PASTOR
Buenos sigros les a dado
pues los libró del infierno.

SERRANA
Nosotros que llos oyemos
prega a Dios que ansí cantemos,
que echemos tan buenos sellos.

PASTOR
Tan buenos somos como ellos

si tales obras hacemos.

SANT JUAN

Dirigite viam Domini
rectas facite in solitudine
semitas Dei nostri.

SIBILA

Escuchad, demos audiencia
al pregonero divino
que nos pregona el camino
por bautismo y penitencia.

Es la plaça el corazón:
que se allane a la razón;
las calles son los sentidos:
que estén limpios y barridos
del cevo de la ocasión.

(Aquí cantan el Pastor y la Serrana juntamente este villancico, bailando mano por mano.)

(Villancico)

PASTOR-SERRANA

No me las enseñes más,
que me matarás.
No me las enseñes más,
que me matarás.

(Copla)

SERRANA

Estávase la monja
en el monesterio,
sus teticas blancas
de so el velo negro.
No me las enseñes más,
que me matarás.

PASTOR

¡Ho, Dios te dé buenos sigros!

Lla ocasión es de apartar,
que el que no quier peligrar
que huya de los peligros;

que si con los tintes trata
alguna mancha baratas,
y de las brasas y estopas
se pega fuego, a llas ropas,
y de lana, garrapatas.

SIBILA

¡Ea, sus, bía!, a limpiar
nuestras calles, nuestra plaça
de todo lo que embaraça
en que puedan trompeçar;
vengan picos y açadones,
allánense los montones.

(Todos los del Coro que estavan secretos harán un bullicio sin que los vean, dando golpes en unas piedras como que están cavando y dirán a bozes:)

CORO

Cha, cha, cha, cha, cha, cha, cha.
Aquí ahá, aquí ahá, aquí ahá.

SIBILA

¡Ea, valientes peones!

(Aquí cantará el Coro este hino siguiente:)

CORO

Reçedant vetera
nova sint omnia
corda voces et opera.

PASTOR

¡O, Dios, y quién llo entendiera,
cuerpo de llos serafines!
Acralaimos llos latines
en nuestra lengua grosera.

SIBILA

¿Sabéis qué diz, mis hermanos?:
que cesen de lengua y manos
las vejezes de la ley
y biva en la nueva grey
la doctrina de christianos.

PASTOR

¿Pues quién son los cavadores
que avéis llamado valientes?

SIBILA

Apóstoles excelentes,
mártires y confesores,
que con sus predicaciones,

sus vidas y sus pasiones
hizieron caminos llanos
por do puedan los christianos
vencer a sus tentaciones.

PASTOR

No ay allí más que hazer,
dize la verdad entera:
que está llana la carrera
si el rucio la quier correr,

mas relincha tras las yeguas;
con llos vicios puestas treguas,
de niñez a senetudes
corremos, de llas virtudes
apartados treinta leguas.

SIBILA

¿Veislos?: entran por las calles
siete ginetes ligeros;
en la plaça son primeros
con libreas de mil talles.

PASTOR

¿Quién son?

SIBILA

Los siete pecados,
con ropajes muy pintados;
Lucifer, su capitán.
¡Ea, trompetas! ¡Fam... fam...
que vienen enmascarados.

(... trompetas en el Coro y harán bullicio con unos caxcabeles, corriendo todos como que pasan carrera del un puesto al otro, y en acabando cantarán el Pastor y la Pastora este villancico bailando mano por mano:)

(Villancico)

PASTOR-SERRANA

¿Y por dónde avéis entrado,
falso enamorado?
¡Qué mal me avéis burlado!

(Copla)

PASTOR

¡O, qué falso es el pecado
quando hombre no se percata!
entra y hiere y roba y mata,
y quédase encastillado.

PASTOR-SERRANA

¡Qué mal me avéis burlado!
¿Y por dónde avéis entrado,
falso enamorado?

SIBILA

¿Veis?, vienen del otro vando
cavalleros principales:
siete virtudes morales
van corriendo como andando.

(Aquí tornará el Coro a tocar las trompetas y hazer el mismo bollicio que antes hizieron, sin parar hasta que diga la Sibila: «y la cruz es su vandra».)

SIBILA

¡Fuera, fuera, fuera, fuera!,
qu'es gente de gran manera,
la más que nunca se a visto:
capitán es Jesuchristo
y la cruz es su vandra.

(Villancico)

A tan alto capitán
canten todos con arreo
quantos en el mundo están:
Gloria in excelsis Deo.

PASTOR-SERRANA
Gloria in excelsis Deo.

SIBILA

Sus libreas y sus trages
más honestos que galanes
muestran que son capitanes
todos de grandes linages.

Ya, ya se ponen al puesto;
suenen las trompetas presto
y los atabales luego.

(Aquí harán los del Coro un bullicio muy grande corriendo con sus cascabeles del un puesto al otro, dando grandes golpes en las adargas como que están jugando cañas, sin parar hasta después que las trompetas y atabales ayan tañido un poco, y después dirá la Sila lo siguiente:)

Veis, veis que se trava el juego,
¡ea, trompetas, presto, presto!

(Aquí tocará el Coro las trompetas y atabales por espacio de un avemaría y luego cesarán todos, y cantarán el Pastor y la Pastora lo siguiente, bailando mano por mano:)

(Villancico)

PASTOR-SERRANA
Muchos son los jugadores.
¡Vençen los mejores!

Aquí hará el Coro un tropel como que están jugando cañas hasta donde dize la Sibila: «Ta, ta, ta.»

SIBILA

¡O, qué valiente contienda
hazen en los coraçones
contra virtudes, pasiones!
¡Jesuchristo nos defienda!

¡Bía, bía, bía, bía,
que cruxe la cañería!
De todas partes se tiran...
¡Grita que del cielo miran!
¡Ta, ta, ta, Santa María!

SERRANA

Alguien ay descalabrado.

SIBILA

La Sobervia es, que cayó.

SERRANA

¿Quién le dio?

PASTOR

¿Pues quién le dio?

SIBILA

Humildad la ha derrocado.

SERRANA

A gran bocado, gran grito.

SIBILA

Lucifer va tamañito.

PASTOR-SERRANA

¡Vaya, vaya, noramala!

SIBILA

¡Ha la gala, ha la gala!
del Niño, chequito, bonito.

(Aquí cantará el Pastor y la Pastora la copla siguiente, bailando mano por mano:)

(Copla:)

PASTOR-SERRANA

Sant'Ana, su agüela,
vístele la faxuela,
bonito,
la gala del Niño, chequito,
bonito.

(Aquí cantará el Coro el verso siguiente en favordón:)

CORO

Deposuit potentes de sede
et exaltavit humiles.

PASTOR

Por esa cara pascuala
propia para desposorios,
que aclaréis los latinorios,
que entendamos a la crala.

SIBILA

Dizen qu'este que nació
los sobervios derribó.

PASTOR

¡Dios, que no le marra tilde!,
que ensalçó a su madre humillde
y a Lucifer abatió.

SIBILA

El capitán de corrido
haze con su gente fieros.

(Aquí hará el Coro obro bullicio como que tornan a jugar sus cañas, sin parar hasta que la Sibila diga: «que la derribó Largueza».)

Veis el juego buelto en veros.
Veis í armado un gran ruido:
Lucifer se quier vengar.

Comiençan a batallar.
¡Aparta, aparta, aparta!
No hay hombre que los desparta,
que se tiran a matar.

Pelean con gran braveza,
que les va en ello la vida;
veis Avaricia caída,
que la derribó Largueza;
diole, diole muy gran llaga.

PASTOR

¡Vaya, buena pro le haga!,
que no traxo bien las riendas:
mal aver de las haziendas
a su dueño dan la paga.

Aquí cantarán el Pastor y la Pastora el villancico siguiente, bailando mano por mano:

Villancico

PASTOR-SERRANA

Malamiga en buena fe,
porque no me mates yo te mataré.

Copla

SERRANA

La Codicia es malamiga,
que al cuerpo pone en fatiga
y al ánima prende y liga
y la pon de yuso el pie:
porque no me mates yo te mataré.

PASTOR-SERRANA

Malamiga en buena fe,
porque no me mates yo te mataré.

(Aquí tornará el Coro a hazer otro bullicio como que tornan a jugar sus cañas, sin parar hasta donde dize la Sibila: «veisla, veisla ya en los lodos».)

SIBILA

Luxuria se muestra fuerte
batallando por mil modos;
veisla, veisla ya en los lodos.

PASTOR

¡Muera, muera mala muerte!

SIBILA

¡Ha la gala y magestad
de Limpieza y Castidad,
que a vencido a la Luxuria!
amánsele Dios la furia
de su gran bestialidad.

(Aquí cantará el Coro este verso siguiente en fabordón:)

CORO

Nisi Deus custodierit civitatem
frustra vigilat qui custodit eam.

PASTOR

Acralaimos el cantar,
qu'es llo que esa gente canta,
que el cañón se me levanta,
¿si podré seguro estar?

SIBILA

De la Luxuria an cantado:
que no puede ser guardado
ninguno de su hervor

si no nos guarda el Señor.

PASTOR

¡O, cuán bien avéis hablado!
que por mugeres cayeron
Adán, David y Sansón
y el gran sabio Salomón.

SERRANA

Tentados, pocos vencieron.

PASTOR

Es un huerte cativerio:
ninguno sea sobervio,
que donde no guarda Dios
no basta mirar por vos.
Esto quede por proverbio.

(Aquí torna el Coro a jugar sus cañas, sin parar hasta que la Sibila aya dicho: «ya el capitán sedesmaya».)

SIBILA

Ya el triste vando se amarga:
vencidos tres principales
ya no hieren los mortales
sino aquel que mal se adarga;
su desorden se destruye.

PASTOR

Ora veamos quién huye.

SIBILA

Ya el capitán se desmaya.

PASTOR

¡Vaya, vaya, vaya, vaya,
qué poco val quanto arguye!

(Aquí canta el Pastor y la Pastora el villancico siguiente, bailando mano por mano:)

(Villancico)

PASTOR-SERRANA
Poca honra eis de sacar
dese jugar,
mal jugar y porfiar.

(Aquí torna el Coro a jugar sus cañas, sin parar, hasta que la Sibila aya dicho: «Envidia, Pereza y Gula».)

SIBILA
Ya Lucifer se retira,
ya se aflaca su potencia:
¡biva, biva la Paciencia,
que va huyendo la Ira!

¡Grita, grita y gran favor,
que huyen en derredor
Embidia, Pereza y Gula!

PASTOR
¡Exe, exe! ¡Hula, hula!

SIBILA
¡Biva, biva el gran Señor,
¡Jesuchristo, vos, vos, vos,
Dios y hombre, hombre y Dios
que nos dais tan gran favor!:

prevalezca vuestro amor,
nos con vos y vos con nos;
ea, todos: ¡gracias a Dios!

(Aquí dirá el Coro un Deo gracias en canto de órgano.)

PASTOR
¡O, gracias a Dios eterno!
nuestro capitán nacido
de vos, Virgen, ha vencido
al príncipe del infierno.

SERRANA

¡Vaya, vaya, el montaraz!

Gaz, gaz, gaz, gaz, gaz, gaz, gaz;

para que no nos empeza
quebrada va lla cabeça.

¡O, qué valiente solaz!

gaz, gaz, gaz, gaz, gaz, gaz.

(Aquí se va el Pastor y la Pastora y la Sibila, y en el entretanto, para fenecer la obra, dirá el Coro en canto de órgano lo siguiente:)

Gaz, gaz, gaz,

gaz, gaz, gaz, gaz, gaz, gaz, gaz,

gaz, gaz, gaz.

FIN.